



DESARROLLO ECONOMICO DE LA FRONTERA NORTE DE MEXICO

Alejandro Díaz-Bautista¹, José Alberto Aviles y Mario Alberto Rosas Chimal

Este documento está alojado en
<http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/>

Sumario: La economía de la Frontera Norte de México se encuentra en una época de desaceleración económica, en donde se requiere replantear la pregunta sobre el papel del gobierno federal y los estados, en el desarrollo económico sustentable, sus funciones y la forma de intervención sobre los agentes económicos para fomentar el desarrollo y crecimiento económico de largo plazo. A lo largo de los años, el gobierno federal ha perdido su capacidad desarrollista, debido a la falta de las reformas económicas estructurales necesarias para el país, por lo que el papel de los estados es de vital importancia para definir las políticas de desarrollo económico sustentable, equilibrado, y con una base económica diversificada y local. El estudio se enfoca en el la estrategia de desarrollo económico a considerar y los principales ejes de desarrollo de la frontera norte. Entre los principales podemos citar a la industria maquiladora, el comercio y servicios que caracterizan a los sectores secundario y terciario. Esto sin olvidar el sector primario de la economía que actualmente presenta grandes rezagos.

¹ Díaz-Bautista es Doctor en Economía por la Universidad de California. Profesor-Investigador de Economía, Departamento de Estudios Económicos, COLEF y miembro del SNI CONACYT. Dirección en México: Blvd. Abelardo L. Rodríguez 2925, Zona del Río, BC, 22320, México. U.S. Address: P.O. Box "L", Chula Vista, CA, 91912-1257, USA.
Email: adiabau@yahoo.com .

Mario Alberto Rosas Chimal es Maestro en Economía Aplicada por el COLEF, Profesor de Finanzas en la UABC, ha sido asesor del Secretario de Finanzas de Baja California y labora en el gobierno del Estado de Baja California.

Email: malroch1114@msn.com

José Alberto Aviles es Maestro en Economía Aplicada por el COLEF y es Profesor de Economía y consultor en Monterrey, Nuevo León.

1. INTRODUCCIÓN A LA FRONTERA NORTE DE MEXICO

La frontera entre los Estados Unidos y México es una de las regiones fronterizas de mayor dinamismo en el mundo. Dicha región se caracteriza por ser una región heterogénea, por su avanzado desarrollo económico comparado con otras regiones de México, por las problemáticas comunes en la última década y cuya población fronteriza cuenta aproximadamente 10 millones de habitantes (más de 5 millones en el lado mexicano) distribuidos en más de una decena de ciudades gemelas localizadas en ambos lados de la frontera internacional México-Estados Unidos.

Cuadro 1. Población de los Municipios con Garita Internacional en la Frontera Norte. (en miles de habitantes)						
Municipio	1950	1960	1970	1980	1990	2000
Ciudad Juárez (Chihuahua)	139	299	450	591	798	1,218
Matamoros (Tamaulipas)	136	294	421	532	303	418
Mexicali (Baja California)	132	176	362	480	602	764
Reynosa (Tamaulipas)	74	152	198	249	282	420
Tijuana (Baja California)	69	143	160	220	747	1,210
Nuevo (Laredo (Tamaulipas)	63	102	160	212	219	310
Piedras Negras (Coahuila)	34	51	67	97	98	128
Nogales (Sonora)	28	45	66	83	108	157
Ojinaga (Chihuahua)	18	42	57	71	239	24
Ciudad Acuña (Coahuila)	14	24	34	44	56	110
Agua Prieta (Sonora)	14	22	27	36	39	61
San Luis Río Colorado (Sonora)	14	18	25	32	110	145
Tecate (Baja California)	7	9	19	28	51	77
Total Población en ZFN	742	1,377	2,046	2,675	3,652	5,042
Fuentes: INEGI, CONAPO y SEDESOL.						

La vocación económica natural de la Frontera Norte es la industria. Así lo determinan sus características geográficas, sus recursos naturales, su enorme zona semidesértica cuya escasez de agua limita a algunas áreas, y en otras imposibilita, el desarrollo racional y ordenado de otras actividades productivas. En cambio, su amplia frontera con los Estados Unidos, sus vías de comunicación, su riqueza minera y energética, su infraestructura educacional y su benigno clima laboral, son factores que han propiciado el crecimiento de la actividad fabril.

A pesar de las grandes diferencias, la región fronteriza ha sido transformada, especialmente a partir de mediados de los ochenta, en una zona de desarrollo y convergencia económica. Se entiende por desarrollo económico fronterizo el proceso de transformación de la frontera que se caracteriza por la expansión de la capacidad productiva, dadas ciertas dotaciones iniciales de factores, el aumento de los promedios de productividad por trabajador y de ingresos por persona, los cambios en la estructura de clases y de distribución del ingreso de grupos y la organización social, los cambios en la estructura de la infraestructura fronteriza, y la evaluación de las estructuras políticas, todo lo cual permite elevar los niveles medios de vida de la frontera norte. El desarrollo, definido así, se ha basado en un modelo de caracterización microregional con la especialización gradual del trabajo y los correspondientes cambios tecnológicos, así como en la mayor utilización de la energía y de los factores iniciales de cada región.

El impulso propiciado por la mundialización de la economía y la formalización del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica, afecta a las economías regionales y municipales interfronterizas. Por lo que se reconoce la vocación de la Frontera con el exterior. En casi la totalidad de las subregiones de la frontera entre los Estados Unidos y México, se observa un proceso de crecimiento y desarrollo económico. El impulso de las economías fronterizas debido a la apertura comercial es aparente. Sin embargo, nadie puede decir con certeza cual es su potencial real y cual será el futuro de la Frontera Norte.

Cuadro 2. Tratados de Libre Comercio Vigentes de los que México es parte 1992-2002.		
Nombre del Acuerdo	Miembros	Fecha de Inicio
Acuerdo de Complementación Económica	México Chile	1 de Enero de 1992
Tratado de Libre comercio de América del Norte	México, Estados Unidos y Canadá	1 de Enero de 1994
Acuerdo de Libre Comercio: México-Unión Europea	México, Francia, Alemania, Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Italia, Suecia, España, Portugal, Austria,	1 de Enero de 2000
Tratado de Libre Comercio México-Israel	México e Israel	1 de Enero de 2000
Acuerdo de Cooperación Económica	México y Uruguay	1 de Enero de 1995
Tratado de Libre Comercio del Triangulo del Norte	México, Guatemala, Honduras y El Salvador	1 de Enero de 1995
Tratado de Libre Comercio	México y Costa Rica	1 de Enero de 1995
Tratado de Libre Comercio	México, Colombia, Venezuela	1 de Enero de 1995
Fuente: SE y INEGI.		

Es necesario, por lo tanto, repensar y reflexionar profundamente la idea de crecimiento y desarrollo en la Frontera Norte, yendo más allá de los términos que aplica el mercado y la apertura comercial, pues como se ha mostrado, las decisiones que están siendo tomadas desde la economía afectan todos los ámbitos sociales y culturales del ser humano, llegando incluso a definir quién puede comer, estudiar o cuánto tiempo se puede vivir, con devastadoras consecuencias al pretender abordarlas como simples externalidades de un determinado modelo. Además es necesario plantear un marco que nos permita enfrentar esta problemática. A la luz de propuestas como el pensamiento complejo esta idea toma sentido. El mercado de la Frontera Norte se puede entender como un sistema auto organizador, pero autónomo y a la vez dependiente con respecto a su región. De ahí que la economía fronteriza no puede considerarse como una entidad cerrada. Es una instancia autónoma y dependiente de otras instancias (económicas, sociológicas, culturales, políticas, etc.). En esta perspectiva, el efecto de un determinado modelo de desarrollo no se limita simplemente a aumentar o disminuir el PIB per capita o

incrementar el comercio, pues su aplicación genera ajustes y desajustes de forma exponencial que implican un proceso multiforme de degradación tanto del ambiente, como de los recursos y su asignación, de identidad, comunidad, solidaridad y cultural.

En un sentido amplio, el desarrollo implica tomar en consideración la base a desarrollar, es decir lo que está latente en un grupo y que precisamente se debe desarrollar. Desarrollar es lo contrario de envolver y evoca la revisión y la exhibición de lo que estaba oculto, implícito, que sólo puede ser determinado con alguna medida, pues siempre cualquier desarrollo involucra el azar que lo hace dinámico y hasta cierto punto impredecible, negando la posibilidad de hablar de un modelo de desarrollo único. Es necesario un concepto de desarrollo de la Frontera que nos permita tener en cuenta las singularidades de cada región y municipio que se pretenda desarrollar, con todas las interrelaciones propias de dicha región, etc. Es decir, no solamente el componente económico, sino histórico, porque es imprescindible distinguir entre crecimiento y desarrollo económico. El crecimiento debe entenderse sólo como una agregación cuantitativa de magnitudes, en cambio el desarrollo es una liberación de potenciales cualitativos. Todo sistema (y una economía, por ser manifestación de una sociedad, es parte de un sistema viviente) crece hasta determinado punto, pero continúa su desarrollo. En síntesis, el desarrollo de la Frontera parte de la economía y atraviesa todos estos sistemas para de manera recursiva volver sobre ella, permitiendo un macro concepto lo bastante flexible para lograr dar respuesta a unas necesidades concretas en un tiempo y espacio determinados.

La idea de desarrollo en la Frontera debe convertirse en multidimensionalidad: ir más allá de la economía y del crecimiento, para darnos cuenta que es un término complejo cuyas soluciones y propuestas al contrario de lo que ha venido pasando en los últimos años exigen propuestas cada vez más complejas, que debe enfrentar las contradicciones de nuestra sociedad (pobreza, desigualdad y falta de educación, etc.) en un sentido integral, y no sólo como una simple variable cuantitativa. La nueva idea de desarrollo que se trata de perfilar en la Frontera supone apelar a soluciones que fomenten las participaciones comunitarias, sin desligarlas de las acciones nacionales e internacionales, tomar conciencia de que no estamos inmersos en la era del desarrollo de la Frontera Norte, sino al contrario, en la era del subdesarrollo en el campo económico, moral, psíquico, educativo e intelectual. La conservación del medio ambiente está intrínsecamente ligada al desarrollo económico. Conservar la belleza y riqueza del bioentorno, asegurar la salud de la población, elaborar normas de mercado justas y equitativas y garantizar la igualdad de oportunidades redundará en beneficio genuino y común, entendido éste tanto en términos monetarios como sociales. Las amenazas sobre el medio ambiente y nuestro futuro como sociedad sólo pueden evitarse mediante un cambio fundamental en el modelo económico imperante en la Frontera Norte.

2. SITUACIÓN ACTUAL DE LA FRONTERA NORTE

¿Cuál es la situación actual de la zona Fronteriza en términos de Desarrollo Económico?² Se requiere identificar los problemas más serios y las carencias más evidentes e importantes que impiden o limitan el proceso de desarrollo de la Frontera. Donde estamos y donde queremos estar y como llegar a ello. Identificar los objetivos primordiales y los obstáculos mediante el análisis utilizando los indicadores sectoriales relevantes existentes. Esto nos señalaría la magnitud de las carencias por sector. En nuestro país y en la Frontera Norte en particular, los mayores problemas estructurales son el centralismo, la pobreza y el desempleo, que muchas veces son tratadas al margen de las grandes políticas de desarrollo y desvinculadas de su entorno territorial. Nuestro país tiene la necesidad de reconstruirse en sus diversos referentes económicos, sociales e institucionales, en donde una de las estrategias fundamentales de desarrollo económico se basa en las dinámicas territoriales y los

² El desarrollo económico descansa sobre la interdependencia internacional y exige la globalización. Al ir entrando en el proceso de desarrollo, cada nación, sociedad e individuo pierde su independencia pues queda atado a una forma homogénea de comportamiento cultural, social, científico y, técnico, a cambio de lograr mayor capacidad de producción y posicionamiento en los mercados. Se supone que lo anterior conduce a crecer en bienestar material, concebido como calidad de vida. Lo que no queda claro es si el tipo de calidad de vida implícita en el desarrollo económico es el adecuado para aportar simultáneamente sentido de la vida y es lo que se desea para las futuras generaciones. Esto nos lleva a considerar la diferencia entre crecimiento y desarrollo económico.

esfuerzos de los actores locales. En la Frontera Norte se tiene una realidad compleja y heterogénea, desarticulada muchas veces en los aspectos económicos, sociales, políticos y culturales del centro del país y de otros estados.³ La Frontera Norte de México es una mezcla de realidades económicas, sociales y culturales. La frontera norte está integrada por un conjunto de regiones a lo largo de más de 3,200 kilómetros colindante a los Estados Unidos. Se deben de considerar los 81 municipios de México y los 25 condados de Estados Unidos que son colindantes, en torno a la línea que divide a ambos países, sin embargo la mayoría de las cifras se encuentran agregadas a nivel estatal, por lo que se consideran a los estados colindantes con los Estados Unidos. En la región residían en 1980 cerca de siete millones de habitantes (43% del lado mexicano) y para 1995 esta cifra era cercana a los 10.5 millones de personas (45% del lado mexicano).⁴

Los 6 estados y 81 municipios fronterizos, por su diversidad, deben ser evaluados de diferente manera en términos de empleo, distribución del ingreso, y de servicios públicos. Para lograr un desarrollo económico sustentable⁵ se debe implantar una estrategia en la que cada zona de la frontera del país logre su pleno desarrollo y se vayan reduciendo las diferencias entre las diversas regiones. Para reforzar la cohesión económica y social de la región fronteriza se debe de identificar los sectores primordiales de cada estado y fomentar la cooperación transfronteriza e interregional y el desarrollo equilibrado de su territorio. Por consiguiente, la actuación en relación con las zonas fronterizas se sitúa en el centro de la iniciativa de desarrollo económico sustentable.

Desde el punto de vista del desarrollo sustentable municipal y estatal fronterizo aparecen tres formas que se relacionan con el desarrollo sustentable. Las más relevantes son la que relaciona pobreza con presión demográfica y desarrollo, la otra sería la que conforman los diferentes esquemas de crecimiento de los principales sectores de la economía fronteriza, patrones de consumo y sus efectos sobre el ambiente. Una última tiene que ver con la dimensión financiera internacional, con temas como el deterioro de los términos de intercambio comercial (como por ejemplo, los eventos del 11 de septiembre) y los flujos financieros y la inversión extranjera por origen. La relación entre el empleo, la distribución del ingreso, la pobreza, presión demográfica y desarrollo económico es, sin duda, la más importante en nuestro contexto. La relación relativa a los patrones de crecimiento, consumo y deterioro ambiental afectan necesariamente al desarrollo humano de la frontera norte, tal como lo es el acceder a una vivienda, educación, salud, seguridad o tener empleo. Todas estas legítimas aspiraciones son necesidades humanas que se reclaman con urgencia en la Frontera Norte.

Un rasgo de la región fronteriza es la existencia de varias comunidades grandes y dinámicas frente a un gran número de comunidades más pobres y pequeñas, de ahí su rasgo heterogéneo. Las poblaciones más grandes tales como la región San Diego-Tijuana, El Paso-Ciudad Juárez, muestran un desarrollo económico mucho mayor que las comunidades de menor tamaño como Del Río, Eagle Pass, Sommerton, Agua Prieta, Caléxico y las colonias del Río Bravo que carecen de recursos y muestran un desarrollo económico bajo. Las poblaciones fronterizas de Estados Unidos y México cuentan con un alto desarrollo económico urbano donde más del 90 por ciento de los habitantes fronterizos radican en las denominadas ciudades gemelas. El rápido crecimiento demográfico de las ciudades fronterizas, propiciado por el desarrollo económico fronterizo, ha creado una crisis

³ El interés del presente estudio es el de los 6 estados colindantes a la Frontera con Estados Unidos, pero se tienen varias definiciones por diversos investigadores y especialistas de la franja fronteriza con Estados Unidos.

⁴ De mantenerse las tasas de crecimiento actuales, y en particular la del componente migratorio, para el año 2020 la región habrá 24 millones de residentes (con 56% en el lado mexicano). En general, tanto en el caso mexicano como en el estadounidense, la tasa de crecimiento poblacional es más elevada que la nacional de los respectivos países, y en algunos casos prácticamente la triplican.

⁵ Desarrollo económico sustentable ha sido definido por algunos investigadores como instalaciones de infraestructura de larga duración o un tipo de desarrollo donde los recursos son distribuidos de tal forma que permiten satisfacer las necesidades básicas de los habitantes, pero también se toma en cuenta que las generaciones futuras, puedan tener acceso a esos recursos y poder así, gozar de las condiciones de vida digna que los avances científicos y tecnológicos ponen a nuestro alcance.

continua de infraestructura y servicios públicos básicos en las ciudades fronterizas, en especial en las ciudades mexicanas que disponen de menos recursos y que son menos capaces de responder a la demanda explosiva.

El capital humano de la región fronteriza es importante para el desarrollo económico. La educación superior desempeña un papel clave en la conformación del desarrollo económico sustentable y del crecimiento económico de la frontera. Las escuelas de educación media superior así como las universidades capacitarán a los líderes a cargo de la gestión del futuro. La próxima generación de dirigentes de la frontera precisará de las aptitudes necesarias que le permitan operar en dos sistemas, culturas e idiomas diferentes. Actualmente existe un movimiento que apunta hacia una mejor articulación de las universidades mexicanas y estadounidenses en la región fronteriza, pero se requieren de cambios mayores para atender las necesidades actuales y futuras de la región. Los organismos y las universidades fronterizas de Estados Unidos y México han asumido su papel de líderes en cooperación y creación de programas binacionales, con lo cual la región fronteriza se ha convertido en innovadora en este importante ramo. Un plan de desarrollo fronterizo debe establecer como columna vertebral del desarrollo económico a la educación, por lo que se debe impulsar una revolución educativa que permita elevar la competitividad del país en el entorno mundial, así como la capacidad de todos los mexicanos para tener acceso a mejores niveles de educación.

Los investigadores de la Frontera Norte reconocen la asimetría de las ciudades fronterizas México Estados Unidos al igual que la importancia del producto de la Frontera Norte en el Producto Nacional. La relación económica entre los estados de la Frontera México Estados Unidos se caracteriza por su asimétrica. En 1994, el producto interno bruto (PIB) de los Estados Unidos es aproximadamente 18 veces mayor que el PIB de México. En el ámbito regional fronterizo, el Condado de San Diego en 1996 tiene un producto regional bruto casi 14 veces mayor que el del Municipio de Tijuana. Si bien la asimetría de México y Estados Unidos es menos patente en las regiones fronterizas, las desigualdades no dejan de ser importantes. Esta asimetría económica dificulta la cooperación inter fronteriza entre entidades gubernamentales debido a las grandes diferencias en cuanto a los recursos materiales y humanos disponibles en cada lado de la frontera. En términos nacionales, el producto interno bruto de la región de la Frontera Norte de México representa más del 20% del total nacional, por lo que se puede observar la gran importancia económica de los estados de la Frontera Norte de México.

Estados	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Baja California	32,280,985	34,564,015	32,726,727	35,229,542	39,452,448	41,252,702	43,226,867	48,157,432
Coahuila	33,488,722	34,873,364	34,633,813	37,125,403	40,334,408	42,757,805	44,227,705	45,975,854
Chihuahua	45,225,902	47,869,331	44,789,564	48,336,760	52,109,000	56,263,540	60,398,960	66,008,627
Nuevo León	74,070,652	78,141,213	73,103,840	76,669,201	83,572,386	89,573,370	94,372,681	101,688,958
Sonora	30,146,173	32,277,310	31,499,518	32,696,080	34,647,187	36,792,672	38,918,375	40,457,627
Tamaulipas	32,267,729	34,694,384	32,756,334	34,637,915	36,572,894	39,451,068	41,998,268	44,792,600
PIB Total Frontera Norte	247,480,163	262,419,617	249,509,796	264,694,901	286,688,323	306,091,157	323,142,856	347,081,098
Porcentaje de participación de la Frontera Norte en el Total Nacional	21.4%	21.8%	22.0%	22.2%	22.6%	22.9%	23.3%	21.5%
Baja California como porcentaje del total de la Frontera Norte	13.0%	13.2%	13.1%	13.3%	13.8%	13.5%	13.4%	13.9%

Fuente: SE y INEGI.

A pesar de la asimetría económica entre el Norte y el resto del país, al igual que el norte y el sur a lo largo de la frontera, la economía fronteriza ha tenido un gran dinamismo debido a los sectores ejes de desarrollo como la industria maquiladora, el comercio y el turismo. El desarrollo de la industria maquiladora en las ciudades

fronterizas mexicanas impulso la creación de empleos, a razón del 15 por ciento como promedio anual a partir de mediados de los 70 hasta la fecha. El ritmo de crecimiento de la industria ha sido constante aunque con periodos de expansión y contracción. En los primeros cinco años del funcionamiento de la maquila, el número de empresas del sector creció aceleradamente a una tasa anual de 49% y de 40% en cuanto a personal ocupado. En el periodo de 1970 a 1975, las tasas fueron de 23% y 22%, respectivamente, hasta lograr una tasa de crecimiento estable de 4.1% y 11.5% en el número de plantas y personal ocupado entre 1980-1985 (INEGI, 1989). Durante el primer periodo de expansión y lenta consolidación de la industria maquiladora, el ritmo de crecimiento fue afectado por la recesión en la economía estadounidense entre 1975 y 1976, que más tarde culminó con la suspensión temporal de la producción o el cierre definitivo de empresas, generando despidos. De igual forma, la devaluación del peso mexicano, la nacionalización de la banca y la suspensión del crédito internacional a México, lo que frenó la inversión nacional y extranjera, afectando particularmente a la frontera norte.

Las maquiladoras están desconectadas de la economía interior, importan productos semiacabados y re-exportan los productos una vez acabados. En 1983, la parte nacional de los bienes exportados era del 88%, habiendo descendido esta proporción a un 42% en 1994. Menos del 2% del valor añadido de los productos exportados procede de piezas o materiales producidos en México, una proporción que tiene una tendencia a disminuir tras la entrada en vigor del TLCAN. Los salarios son inferiores a la mitad del sueldo existente en las empresas manufactureras localizadas fuera de la zona franca.⁶ Además han estado constantemente obligados a por la coordinación entre los empresarios, los sindicatos oficiales y los gobiernos, que son quienes fijan el montante del salario mínimo. Este último ha descendido un 50% entre 1987 y 1997. El mercado del trabajo está así estrechamente controlado.

El mercado laboral en las ciudades de Tijuana, Ciudad Juárez y Matamoros presenta una dinámica de crecimiento en el empleo maquilador en los ochentas. Estas ciudades comenzaron a incrementar sus tasas de empleo desde 1984, hasta conseguir las tasas de ocupación más altas en el periodo 1987-1988. La ciudad de Tijuana, en particular, logró una tasa de empleo mayor respecto al total de la industria maquiladora en el periodo 1985-1989 (16.1%), seguida de Matamoros (12.2%) y Ciudad Juárez (9.4%) (INEGI, 1994). A partir de 1989 es clara la caída del crecimiento del empleo en la industria maquiladora, especialmente en Matamoros y Ciudad Juárez; para el periodo 1990-1991 las tasas de empleo se redujeron considerablemente hasta presentar números negativos de crecimiento en Tijuana, Ciudad Juárez y Matamoros. En 1994 se observó un repunte en las tasas de crecimiento del empleo tanto en el ámbito nacional como en las tres ciudades fronterizas, alcanzando su máximo en 1997 y descendiendo levemente en 1998. La ciudad de Tijuana mostró un ritmo significativamente más alto, especialmente en los años de 1996 y 1997. Para 1994, del total del empleo en la maquila, un poco más de la mitad se concentró en la industria electrónica y las autopartes con 58.6%, lo que se reflejó en un aumento relativo en la participación de técnicos. Asimismo, continuó creciendo la tasa del personal obrero masculino, logrando un 13.8% en el ámbito nacional, aunque en los sectores de autopartes y de la electrónica este fenómeno se manifestó con mayor fuerza (INEGI, 1994).⁷ El diferencial salarial entre México y Estados Unidos es del orden de entre tres y cuatro veces más para el lado estadounidense. Si el diferencial se realiza comparando la misma ocupación, la diferencia llega a ser de hasta 12 más del lado americano entre 1990 y 1998.

El número de empleos en las maquiladoras representa cerca del 20% del total en el sector manufacturero mexicano. Por otro lado, la inversión extranjera directa ha tenido un impacto positivo en el crecimiento de la región fronteriza. Para 1998, la inversión extranjera directa llega a ser más del 30% del total nacional.

⁶ Actualmente, el salario promedio en la maquila es 2 veces superior que en 1993, según datos de la Secretaría de Economía y del INEGI.

⁷ Los cambios más relevantes en los perfiles laborales de las maquiladoras tuvieron su origen a fines de la década de los ochenta y aún continúan, debido a la influencia del mercado mundial y a la importancia que han tenido las políticas gubernamentales de fomento a las exportaciones. Estos aspectos han incidido en los patrones de localización industrial y aglomeraciones de las maquiladoras; en el tipo de subcontratación que registran las empresas ligadas a tales industrias, y en las políticas de contratación desplegadas por ellas.

Cuadro 4. Inversión Extranjera Directa Total materializada en la Frontera Norte del País (miles de dólares)							
Estados	1996	1997	1998	1999	2000	2001	Acumulado
Baja California	425,404.7	675,360.6	721,929.8	1,114,044.3	942,315.5	690,904.2	4,569,959.1
Coahuila	145,107.2	113,570.1	123,657.1	158,966.7	184,326.1	117,200.3	842,827.5
Chihuahua	534,353.8	508,203.8	590,696.3	579,972.7	909,119.2	630,196.0	3,752,541.8
Nuevo León	331,225.5	2,350,819.5	445,226.5	1,222,275.6	1,861,677.5	1,431,523.7	7,642,748.3
Sonora	107,098.3	159,608.0	164,992.6	186,785.0	384,941.1	155,090.2	1,158,515.2
Tamaulipas	334,327.7	283,720.4	344,089.8	460,190.6	480,730.6	333,562.8	2,236,621.9
Total Frontera Norte	1,877,517.2	4,091,282.4	2,390,592.1	3,722,234.9	4,763,110.0	3,358,477.2	20,203,213.8
Inversión Extranjera Directa Total en México	7,697,336.3	11,955,554.9	7,853,268.1	12,476,028.0	14,190,104.9	23,168,364.0	77,340,656.2
Porcentaje de participación de la Frontera Norte en el Total Nacional	24.4%	34.2%	30.4%	29.8%	33.6%	14.5%	26.1%
Baja California como porcentaje del total de la Frontera Norte	22.7%	16.5%	30.2%	29.9%	19.8%	20.6%	22.6%

Fuente: SE y INEGI.

Desde los ochentas, las ciudades de la frontera se convirtieron en importantes puntos de crecimiento en el país debido a la importancia de su dinámica industrial y de servicios, aunado a la inversión extranjera en esos sectores. El incremento de la participación ocupacional en actividades de maquila fue un claro efecto de la dinámica de este sector. En 1990 había 414 plantas en Tijuana que generaban más de 59,000 empleos, y para 1998 se calculaba que había 667 empresas con más de 146,000 empleados. A finales de 2000, operaban 4,820 maquiladoras en el país, 2,128 más de las que existían en 1993. El empleo en la Industria Maquiladora de Exportación disminuyó a 1,149,073 personas durante septiembre de 2001, lo que representa un decremento anual de 13.7%, esto a causa de la recesión económica mundial y su impacto en las economías de la Frontera. Este último resultado se derivó de la reducción en el número de obreros (15.3%), técnicos de producción (7.8%) y empleados administrativos (4.7%). Las cifras desestacionalizadas mostraron que de agosto a septiembre el empleo en esta industria se redujo 1.42%, las remuneraciones medias reales pagadas disminuyeron 0.62% y las horas trabajadas lo hicieron en 1.91%. La desaceleración económica y el impacto de los atentados en Estados Unidos sobre el comercio y turismo afectan más a la frontera mexicana que a la estadounidense.⁸ La desaceleración en la economía estadounidense es de un 35% y la mexicana de 65%, en términos generales, siendo la manufactura fronteriza uno de los sectores más afectados hasta el momento. La zona fronteriza Norte de México, donde se concentran la industria maquiladora, ha sufrido más por sus cercanos vínculos con la economía estadounidense. La producción económica de Baja California, en el Noroeste del país, se redujo en 12%. En lo que va del año las maquiladoras fronterizas mexicanas han perdido 143 mil puestos de trabajo, de los que más de 34 mil son de Baja California, en específico de la ciudad de Tijuana con un cierre de 23 mil 250 plazas, que es significativo si se considera que el área de Tijuana cuenta con millón y medio de habitantes.⁹

⁸ Cifras preliminares mencionan que el turismo fronterizo asciende actualmente a los 2,000 millones de dólares anuales.

⁹ Baja California tiene una población por arriba de los 2.4 millones de habitantes, de los cuales el 60% cuenta con edades de hasta 30 años, niveles altos de escolaridad comparados con otros estados y un bajo porcentaje de analfabetismo. El crecimiento promedio anual nacional fue de 1.8%, mientras que en Baja California fue del 4.3% en la última década. La tasa

Las economías de los seis estados mexicanos fronterizos con Estados Unidos son pilares de la economía de ese país y la desaceleración en esta región se refleja en el resto de la nación. Los efectos de la desaceleración en la frontera mexicana tienen menor impacto al lado estadounidense, debido a que los vínculos entre San Diego y el estado de Baja California son estrechos en términos económicos y claramente fuertes en los aspectos social y cultural. Las ventas en los comercios en la frontera de California con México cayeron hasta en un 70% debido a las detalladas inspecciones de agentes federales, en alerta máxima desde los atentados del pasado 11 de septiembre.¹⁰ La cercanía con la mayor economía del mundo tiene impactos en el desarrollo de México, en particular, en las localidades de la frontera norte colindantes con dicha economía y en la cual la interacción formal e informal, rígida para algunos fenómenos sociales o económicos y flexible para otros, constituye un escenario con profundas contradicciones. Como consecuencia de la desaceleración económica y la disminución del nivel de consumo del cliente estadounidense, las industria nacional y maquiladora de Tijuana han reducido su producción en un 40%. La disminución de la demanda de productos que se elaboran en la ciudad ha provocado problemas y cierres en las empresas de la región. La opción para muchas maquiladoras es buscar nuevos países en donde instalar sus operaciones como en China.

La industria maquiladora de Baja California enfrenta el reto de recuperarse de su primera crisis en los 35 años que tiene de haber comenzado a operar en esta entidad y el país. Sin embargo, para el año 2003 las expectativas no son muy positivas, ya que expertos estiman que no habrá recuperación, pero tampoco crecimiento. Es la primera vez en 35 años que el ciclo exportador y el avance de inversión de la planta productiva se rompe. La industria maquiladora había destacado por su invulnerabilidad, al ser uno de los pocos sectores que no resintieron la crisis económica de México en 1994 y 1995. Según datos de la Secretaría de Desarrollo Económico del Estado de B.C. , hasta antes de su actual crisis, la Industria Maquiladora aportaba anualmente más de 240 mil empleos y 2 mil 500 millones de dólares en ingresos lo que la convirtió en la actividad más dinámica del estado. En la actualidad en el estado permanecen mil 300 maquiladoras, luego de que en el transcurso del año se fueron 60 de la entidad y se han perdido 22 mil empleos en este sector. A principios de año había en el estado 362 mil fuentes de trabajo en las maquilas, pero después de los despidos suman solo un total de 340,000 empleados.

Por otro lado, el proceso de desarrollo socioeconómico de la Frontera, implica la utilización de recursos, generación de desechos y otros procesos que alteran los ecosistemas, lo que afecta con su dinámica, de diversas maneras, a la biosfera, y con ello al propio desarrollo, generando de este modo nuevas condicionantes para el proceso ulterior de desarrollo, y así simultánea y sucesivamente. Por lo que es preciso partir por reconocer que el desarrollo económico y el medio ambiente de la Frontera se condicionan mutuamente; y forman parte de un sistema global de interdependencia. El desarrollo económico sustentable de la Frontera es un proceso de cambio en el cual la explotación de los recursos iniciales, la dirección de las inversiones, la orientación del desarrollo tecnológico y la evolución institucional se halla interrelacionados y promueven el potencial actual y futuro para atender las aspiraciones de desarrollo humano de la región. Una política de desarrollo económico sustentable, equilibrada, y con una base económica diversificada se debe enfocar en los ejes de desarrollo de la frontera, los cuales son la industria maquiladora, el comercio, el turismo y el sector energético.

Tomando en cuenta esta visión del desarrollo, se puede tener conflictos con los presupuestos clásicos y de diferentes escuelas de la idea de desarrollo económico neoliberal capitalista. En el cual se basa la dinámica de globalización, o desarrollo moderno neoclásico y endógeno. Esta dinámica de desarrollo propone desterritorializar el capital y los bienes de mercado con la apertura económica, rompiendo las barreras políticas entre países, de tal manera que haya flujo de personas, instituciones, tecnología, e información, con el arbitraje de organismos nacionales e internacionales para poder igualar los precios de los bienes y los ingresos de las

de crecimiento del PIB en 1999 fue de 7.8%, por arriba de la media nacional 3.7%. De 1996 al 2000 se ha generado una inversión de 7,652 MMD en el estado de Baja California Norte. De igual forma en Baja California se concentra el 25% de la Industria Electrónica en México.

¹⁰ Tan sólo en los comercios de San Isidro se estima que diario se han perdido 2 millones de dólares (mdd) de ventas que no realizan los 600 comercios de esta área.

personas y el costo de los factores. Se supone que el libre mercado globalizado debe aumentar la tasa de crecimiento de las economías, lo que se reflejará luego en beneficios socioeconómicos para los países que entren en el juego comercial. Para México, esto implica un aumento en el comercio con sus principales socios comerciales. Por lo que se necesitan diferentes formas para comerciar con nuestro principal socio comercial y fomentar las vías de comunicación y transporte con nuestros principales socios comerciales. En términos de transporte comercial, el sector comercial mediante camiones es el de mayor importancia. Por lo que no se debe perder de vista que el proceso de apertura comercial tiene unos costos considerados de ajuste, los cuales se deben atender con unos programas de desarrollo temporal en ayuda de las naciones y sectores lesionados.

Periodo	Tipo de Transporte			
	Camiones	Tren	Ductos	Total
Abril-Diciembre 1993	38,583,615	8,326,367	228,429	47,138,411
1994	74,080,402	11,961,041	188,321	86,229,764
1995	78,928,465	13,832,386	28,411	92,789,261
1996	92,441,793	17,416,932	10,420	109,869,145
1997	112,309,111	18,294,934	71,867	130,675,912
1998	126,315,806	18,218,442	75,733	144,609,982
1999	143,371,804	20,404,059	145,750	163,921,613
2000	171,057,978	31,551,906	313,338	202,923,221
Enero-Octubre 2001	319,791,912	61,260,718	589,413	381,642,044

Fuente: BEA y INEGI.

El ajuste estructural en el sector transporte es de gran importancia para fomentar el crecimiento de la región. De igual forma se deben tener estrategias económicas de la Frontera Norte. Algunas estrategias para el ajuste macroeconómico de la Frontera Norte frente a la globalización son tener una política monetaria y fiscal conforme a la realidad México Estados Unidos, donde se debe tener una firme política antiinflacionaria, con la liberación del sector financiero, y eliminando los subsidios y precios regulados por el estado. La apertura comercial de la Frontera Norte regulada para la economía al comercio internacional y al capital extranjero. Reformas de las empresas públicas fronterizas para que sean eficientes y solventes, y si es necesario privatizarlas, si el Estado es mal administrador o si ofrece servicios de mala calidad y a un elevado precio como el precio de la luz en la ciudad fronteriza de Mexicali. Adaptación innovadora de las políticas sociales, a fin de mejorar el funcionamiento de los mercados laborales, y acrecentar la eficacia de las redes de protección social en las ciudades fronterizas. Aumentar la gobernabilidad, es decir gobiernos que no solo respeten los Derechos humanos y privados, sino que se empeñen en establecer condiciones institucionales adecuadas para la participación de todos los sectores de la sociedad, fomenten la descentralización y el libre desempeño de actividades productivas, con el respaldo de un Estado adecuadamente redimensionado. En suma, es necesario rescatar y recrear una noción de Desarrollo Sostenible en la Frontera Norte en permanente construcción e inacabada, con la cual no sólo se posibilite una nueva sociedad reglada por la justicia y equidad, sino que se cambie la aplastante concepción económica de desarrollo por la de un humanismo económico tecnocientífico de fuerte contenido social y ecológico integral, cuyo centro sea la vida a partir de una visión auto-organizadora, y lo importante sea la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales de las presentes y futuras generaciones, la gestión de niveles crecientes de auto dependencia y la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía de la sociedad civil en el Estado de derecho.

3.- ANALISIS DEL DESARROLLO ECONOMICO POR SECTORES

Las actividades económicas sectoriales en la Frontera Norte se dividen en tres grupos. En el sector primario se encuentra la agricultura, ganadería, caza, pesca y recursos forestales. En el sector secundario se incluye a la industria de la transformación, maquiladoras, industria de la construcción, sector energía e industria de la extracción. De igual forma, el sector terciario incluye al comercio, servicios y transportes. A continuación se muestra la composición sectorial de los estados de la Frontera Norte. El sector maquilador manufacturero, comercial y de servicios destacan en la región fronteriza de México en términos de la contribución porcentual del producto interno bruto (PIB). Dentro del sector manufacturero destaca la industria maquiladora, donde se puede observar su elevado crecimiento en términos de número de establecimientos por estado

Cuadro 6. Desarrollo Económico por Sectores. Composición Sectorial Porcentual en términos del PIB para los Estados de la Frontera Norte de México (1998)							
Sector / Estado	B.C.	Sonora	Chihuahua	Coahuila	N.L.	Tamaulipas	Nacional
Agropecuaria, Silvicultura y Pesca	9.0	2.3	12.5	17.2	1.81	6.1	8.4
Minería	0.2	0.7	1.7	7.2	0.41	5.8	6.8
Industria manufacturera	17.9	35.5	14.1	12.1	28.12	26.9	23.0
Construcción	8.4	5.9	9.4	7.3	2.97	6.4	6.5
Electricidad, Gas y Agua	1.9	1	1.9	1.7	1.27	0.9	1.0
Comercial, restaurantes Hoteles	29.1	23.5	26.3	24.3	19.84	25.9	23.4
Transporte, Almacenaje Comunicaciones	5	7.7	9.0	6.2	11.68	6.6	6.5
Servicios Financieros, Seguros, Inmobiliarias y Alquiler	8.2	8.1	7.8	7.7	14.76	5.9	7.9
Otros Servicios	20.3	15.3	17.3	16.3	19.14	15.5	16.5
Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales del INEGI (2002).							

Se puede observar que existen varios sectores fronterizos de importancia dentro de la economía entre los que destacan el sector secundario y terciario. Los sectores se encuentran relacionados a las iniciativas de los gobiernos estatales y federales, y el sector privado, no existiendo una institucionalidad común, por lo que es necesario considerar a cada uno de los sectores de mayor importancia por separado al realizar el análisis sectorial.

El análisis sectorial también debe incluir los sectores más relacionados al exterior, identificando las relaciones México y Estados Unidos y tomando en cuenta los análisis ya realizados (Matrices insumo producto, Chihuahua Siglo XXI, Dependencia Económica México EUA, de crecimiento económico y de generación de empleos). Un desarrollo económico sostenido sectorial debe estar enfocado a combatir la desigualdad (inequidad) económica y social, y reduciendo una situación de desempleo, subempleo y de masificación de la pobreza. Es de gran importancia analizar en un nivel más desagregado la fuente principal de los perfiles regionales de la Frontera Norte, tal como es posible efectuarlo con el examen de la evolución de las actividades económicas consolidadas en las grandes divisiones del Sistema de Cuentas Nacionales de México. El siguiente muestra un balance de entidades fronterizas ganadoras y perdedoras, a partir de su participación relativa en las nueve grandes divisiones del PIB total entre 1980 y 1999.

Cuadro 7. Balance de Generación de Ganancias y Pérdidas en el PIB por Gran División y Por Estado, Comparaciones entre los Estados de la Frontera Norte y el Distrito Federal (1980-1999)

	Agropecuaria, silvicultura y pesca	Minería	Industria manu- facturera	Cons- trucción	Electricidad, gas y agua	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, almacenaje y comunicaciones	Servicios financieros, seguros y actividades inmobiliarias	Otros
Baja California	- 0.45	0.42	1.50	- 0.03	1.08	0.43	1.0	1.16	- 0.06
Chihuahua	1.31	- 1.30	2.54	1.13	1.26	2.80	1.89	0.61	0.32
Coahuila	0.16	4.82	2.22	- 0.99	2.76	- 0.02	0.30	0.27	- 0.26
Distrito Federal	- 0.22	- 1.64	- 8.90	- 2.63	- 8.73	- 4.53	- 5.19	0.33	- 3.89
Nuevo León	0.43	1.47	- 0.11	- 0.31	- 0.49	0.44	0.59	0.29	1.19
Sonora	0.64	1.32	1.07	- 0.02	0.35	0.36	0.47	0.05	0.08
Tamaulipas	- 1.25	2.33	1.38	0.27	- 2.07	- 0.50	0.09	- 0.55	- 0.64

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales (2002), PIB por entidad federativa (1993-1999).

Nota: Otros incluye los servicios comunales, sociales y personales.

Las cifras ahí indicadas son los puntos porcentuales ganados o perdidos en relación con su aportación al total nacional de cada gran división. De los resultados de ese balance, se señalan algunos aspectos sobresalientes en la explicación de la ganancia o pérdida de posiciones en la distribución relativa del PIB sectorial por estado. Las implicaciones que de esa pérdida o ganancia para las entidades federativas están en función de la estructura productiva prevaeciente en cada una de ellas. Se comparan los estados de la Frontera con el Distrito Federal. Se observa la disparidad de las ganancias en el PIB en los estados fronterizos y una pérdida en el PIB de casi todos los sectores para el Distrito Federal.

Por la importancia en el plano nacional, destacan los cambios en la industria del Distrito Federal, que perdió 8.9 puntos porcentuales de 29.5% del total nacional en 1980 a 20.5% en 1999; si a ello se añade la pérdida del Estado de México, el dinamismo regional de la industrialización de México perdió vigor en favor de una descentralización productiva hacia entidades federativas de la Frontera Norte del país que ganaron en el mismo lapso 9.5 puntos porcentuales (con excepción de Nuevo León, que disminuyó ligeramente su participación en 0.4 puntos).

Otro sector de importancia es la actividad de la minería (en que se contabiliza la extracción del petróleo y gas natural). La economía mexicana experimentó un acelerado incremento de la actividad petrolera de 1977 a 1982; esta decisión dejó en manos de los mercados mundiales del petróleo la dinámica productiva del país. Los problemas ocasionados a partir de 1982 por la caída del precio del petróleo fueron intensos en el conjunto de la economía del país, pero los efectos en las regiones del país fueron diferenciados. En el distrito federal el sector

minero decreció en 1.64, mientras que en los Estados Fronterizos se tiene un aumento en casi todos los estados excepto en Chihuahua. Otro sector de importancia para la zona fronteriza es la actividad turística y comercial.

En el marco de la globalización, la liberalización del comercio, los precios y el sistema financiero, pueden tener un efecto positivo o negativo en la producción sectorial, en los trabajadores no especializados y en las micro y pequeñas empresas, agravando las desigualdades y generando mayor concentración de riqueza en los estados de la frontera norte del país. La industria local sufrió en Nuevo León y no se ha dado prioridad a la reorientación y el fortalecimiento de la capacidad productiva para el estado. La industria manufactura en los demás estados de la frontera tiene un impacto positivo.

Nuestra realidad Fronteriza nos presenta un escaso desarrollo de las institucionalidades locales rurales, no hay sociedades locales fuertes y tampoco un estado con el mismo peso que las instituciones federales. Del lado del estado, nos encontramos con gobiernos locales sin perspectiva de desarrollo y reducidos a la recaudación y servicios urbanos, sin una perspectiva promotora del empleo rural y el desarrollo de sus economías. Y desde el lado Federal no encontramos con organizaciones sin conocimiento y sin capacidad de articulación en iniciativas locales fronterizas en el ámbito rural y campesino. Se observa el poco crecimiento del sector agropecuario en el periodo 1980-1999. La industria fronteriza esta debilitada, guarda prácticas y vicios del viejo maquiladorismo. No hay nuevos retos para plantearse la competitividad y productividad bajo formas organizativas creativas e innovadoras. Ello contribuye al desarrollo uni sectorial de una región, lo que amplía el desempleo y la pobreza en todos los sectores. El desempleo, la pobreza y la descentralización deben superar aquellas visiones de desarrollo macroeconómico y/o de políticas sociales, porque existe la necesidad de reconceptuar y actuar tras una visión de desarrollo territorial fronterizo. En un esfuerzo de desarrollo territorial son importantes las micro y pequeñas empresas, dentro de las aglomeraciones fronterizas por su importancia económica, social y cantidad, al igual que el sector rural y agropecuario. Debiendo articularse localmente y acceder a servicios de desarrollo empresarial y financieros con este carácter. Las MYPES deben de ser uno de los factores de desarrollo económico y de las realidades económicas locales de la Frontera Norte aunados al desarrollo rural con los otros sectores de la economía.

En una propuesta de este tipo lo que se trata es de promover un desarrollo equilibrado en los ámbitos locales fronterizos, en contraposición una tendencia centralista que predomina en la economía urbana permanentemente. Es construir realidades con sus actores que desarrollan sus capacidades locales para su gestión y planeamiento, poniendo sobre la base los retos de desarrollo políticas locales de descentralización, desarrollo económico local fronterizo y de lucha contra la pobreza.

Quizás el aspecto más interesante de cualquier discusión referente al papel que desempeña el gobierno local fronterizo en la promoción del Desarrollo Económico es simplemente el hecho de que ya está ocurriendo en el ámbito estatal y municipal en México. Tal discusión hubiera pasado inadvertida hace poco más de una década, cuando los temas relacionados con el Desarrollo Económico en México se trataban casi exclusivamente a instancias Nacionales. Preocupaciones como la creación de empleos en el ámbito local fueron dejadas de lado para priorizar el control de la inflación y otros objetivos macroeconómicos del gobierno federal. Las municipalidades no tenían recursos ni la infraestructura suficientes para tan importante rol en el desarrollo Económico en los ochentas.

Obviamente, mucho a cambiado en la Frontera desde la década pasada. En los ochentas, la mayoría de los funcionarios locales eran designados por el gobierno central, hoy casi todos los alcaldes y miembros de los consejos municipales son nominados por elección popular. Los funcionarios municipales y estatales están vinculados estrechamente en la definición de agendas de política local, tales como el cambio de naturaleza de la responsabilidad política y la responsabilidad en la región. Esta transformación ha contribuido a la dispersión del poder político en toda la región y es central al proceso de democratización que esta teniendo lugar en México. Quizá de igual importancia, sin embargo, el proceso de descentralización está también transformando patrones de la distribución de servicio. La razón es simple, se puede pensar que el papel de los gobiernos municipales y estatales se incrementa cuando los funcionarios oficiales reconocen la conexión entre los servicios efectivos y la

probabilidad de éxito en la próxima elección de su partido. En el ámbito local, esta tendencia ha ayudado a la creación de lazos entre el desarrollo económico, la creación de empleos y la aparición de gobiernos municipales y estatales fuertes y efectivos.

Hay una clara correlación entre el poder del gobierno local y el nivel relativo del desarrollo económico de la frontera, como ha sido evidenciado por la proporción diferente entre gastos gubernamentales y empleo que se ha encontrado a nivel subnacional. El desarrollo económico depende en factores como la iniciativa local, adaptabilidad y capacidad, infraestructura básica para facilitar actividades de negocios, comerciales o industriales, un marco legal que brinde apoyo, y la habilidad para movilizar los recursos necesarios y responder rápidamente a un ambiente en continua transformación. Estos requerimientos se cumplen más fácilmente cuando las autoridades locales tienen la capacidad para cooperar con los empresarios, ya sean locales o nacionales, para iniciar un nuevo desarrollo económico.

Como los funcionarios locales se preocupan por temas relativos al desarrollo de empleos, sus primeros esfuerzos tienden a enfocarse hacia la atracción de importantes corporaciones, fábricas y empresas comerciales a sus comunidades. Esta estrategia a sido siempre políticamente tentadora, pues las grandes instalaciones son proclives a generar la atención de los medios de difusión. Sin embargo, el número de grandes corporaciones disponibles para reclutamiento es limitado y no puede confiarse en el área para satisfacer las necesidades de empleo y desarrollo de la mayoría de las comunidades locales. Se tiene la realización creciente de la necesidad de adoptar nuevas aproximaciones a la creación de empleos. En consecuencia, los funcionarios locales están prestando más atención a los pequeños negocios y su potencial para generar empleos locales. En los últimos tiempos, las grandes compañías no están generando tantos empleos como los pequeños negocios. Mas aun, la habilidad de cambiar una ubicación potencial por otra permite a las grandes compañías asegurar menores impuestos y subsidios que pueden perjudicar los beneficios de reubicación para las comunidades involucradas. Hay un número de actividades importantes que los gobiernos locales independientemente o en conjunción con gobiernos nacionales o regionales, pueden iniciar para estimular a las empresas de pequeños negocios para iniciar y expandir sus operaciones. Por ejemplo, se da la creación de varios tipos de programas de asistencia crediticia gubernamental tanto a nivel estatal como local. El crédito es una preocupación aún mayor para los pequeños negocios en la Frontera, debido a la tradicional restricción de las prácticas bancarias y crediticias en esas áreas.¹¹ Sin duda, trabajando independientemente o en conjunción con organizaciones privadas o no lucrativas, las municipalidades fronterizas deberían hacer un mayor esfuerzo para facilitar créditos que apoyen el crecimiento de los pequeños negocios. Otra área crucial de apoyo consiste en facilitar asistencia técnica a los pequeños negocios, especialmente en lo referente a actividades como procedimientos idóneos de contabilidad, investigación de mercados y mercadeo, así como técnicas de distribución de productos.

Otra estrategia importante consiste en la creación de nuevas estructuras municipales para facilitar el desarrollo económico a largo plazo, que puedan ayudar a la identificación de nichos particulares de mercado y áreas potenciales para el desarrollo futuro. Así mismo, otra estrategia útil tiene que ver con la orientación de las prácticas locales de compra hacia los vendedores y productores locales. De manera creciente, las municipalidades se vuelven hacia las sociedades públicas - privadas como vehículo para el desarrollo económico local y la creación de empleos.

Finalmente, las líneas de acción para el desarrollo y crecimiento económico de la Frontera Norte son las siguientes:

Consolidación de apoyos financieros y técnicos, como una inversión de largo plazo en el sector productivo, esto permitiría aumentar la inversión en los centros urbanos-productivos fronterizos.

¹¹ Si no existe la cultura del ahorro por parte de las familias y las empresas, no habrá crecimiento o desarrollo económico en la frontera y el gobierno tendrá que financiarse de otros medios tales como es el caso de la deuda o mediante recortes en el gasto en proyectos prioritarios para el crecimiento.

Apoyos financieros y fiscales a la inversión nacional que no sea originaria de la región, para impulsar las relaciones productivas, comerciales y laborales al interior del mercado regional y que estas inversiones aprovechen la posición geográfica que representa la frontera norte para aumentar su intercambio con mercado externo.

En la búsqueda de la política económica que impulse el desarrollo económico de la región fronteriza, también deberá estar acompañada de una política de respeto al entorno, características y ventajas del medio ambiente fronterizo, esta política de desarrollo sustentable estará sujeta a compartir los mismos criterios de atracción y consolidación de inversión nacional y extranjera, sin atentar contra el medio ambiente por las necesidades de consumo y producción de los próximos años. El desarrollo del mercado regional fronterizo deberá contar con una política de maximización de recursos materiales y humanos, para así asegurar el abasto en el largo plazo de recursos escasos y no renovables dado que su consumo es masivo en la región. Permitir que los gobiernos estatales y municipales puedan ejercer potestades tributarias para allegarse recursos monetarios en una forma fija para plantear una visión de largo plazo en los proyectos urbanos y rurales, manteniendo ante todo el carácter redistributivo de los ingresos fiscales.

Esta base de ingresos fiscales se podría etiquetar como un impuesto estatal único a cada producto de consumo que además nos daría competitividad recaudatoria y no exponer a la región fronteriza a una fuga de consumidores cada fin de semana. Si la política recaudatoria de cada estado fuera congruente y propositiva, este impuesto se centra en el rango de 3.5 a 6.5, esto le daría ingresos muy superiores que los que redistribuye la federación.

Esta fuente de ingresos tributarios tratara de romper la dependencia con las participaciones federales, ya que en la mayoría de los estados fronterizos, los recursos generados en ellos se transfieren a la federación y de allí se distorsiona el reparto de los recursos fiscales hacia el D.F. Por lo tanto, esta estrategia permitiría que los estados fronterizos puedan recaudar y administrar eficientemente los recursos fiscales generados en la propia zona norte del país.

Hay que incentivar a las empresas privadas y publicas que utilicen y desarrollen junto con instituciones académicas programas y proyectos de formación e investigación de productos, recursos humanos, tecnología, procesos productivos, desarrollo administrativo, etc.

Retomar y actualizar los procedimientos de seguridad publica para el combate a la inseguridad y el narcotráfico, que son dos de los problemas mas arraigados en la zona fronteriza norte, además del problema histórico del tráfico de humanos. Estas políticas de lucha contra la inseguridad publica tiene que estar acompañadas de la supervisión y participación de las organismos de derechos humanos y asistencia social, para lograr el respeto de todas y cada una de las garantías de los individuos por parte de la normatividad jurídica, estatal y federal.

Permitir la inversión de recursos externos y nacionales en la generación y distribución de energía eléctrica, además de reducir el subsidio de los trabajadores sindicalizados en un 50 % al consumo de energía eléctrica, para que con esos recursos se puedan sanear las finanzas de la compañía de luz. Esto generar recursos extras para invertir en la capacidad de generación y en programas de manejo de demanda de energía. Además de hacer más rentable a la empresa y que esta tenga ventajas en recursos para poder invertir de manera mayoritaria en la ampliación de su capacidad y producción de energía.

Finalmente, realizar una convención anual estatal y fronteriza, donde participan tanto los empresarios, el sector académico, los diferentes estratos de gobierno y las instituciones de la sociedad civil, para difundir los logros, alcances, proyectos, carencias y problemas que enfrenta la región norte del país cada año.

4. CONCLUSIONES

Como estrategia de desarrollo se debe considerar las diferencias y heterogeneidades de las regiones de la frontera, aunadas a las diferencias de la relación norte sur, este oeste en la Frontera México Estados Unidos. La estrategia de desarrollo se centra en utilizar la vocación de cada área de la frontera norte, dado que el crecimiento es desordenado, al observar la actividad de las aglomeraciones fronterizas y entidades rurales. Como región norte del país tenemos la obligación de dirigir y decidir el tipo de país y región queremos. Tenemos la forma de hacerlo mediante una estrategia de desarrollo y de crecimiento económico.

Los asuntos de los gobiernos locales están convirtiéndose en una preocupación creciente en la Frontera Norte de México, en la medida que se difunde el reconocimiento de su importancia para la democracia y desarrollo. También de manera creciente, la Frontera Norte se está transformando en una frontera de servicio público efectivo. Motivados por las realidades de una creciente responsabilidad electoral, los funcionarios locales comprometidos están tomando nuevas y más significativas responsabilidades para el fomento al desarrollo económico. Asimismo, sus esfuerzos se concentran para la estabilidad económica, el fomento al desarrollo económico y en la generación de empleos. Los funcionarios locales más creativos y con mayor visión política ven ambos aspectos como elemento importante de sus agendas municipales y estatales.

Si bien la economía de la Frontera se ha consolidado durante los últimos años, traduciéndose en mayores niveles de empleo y de valor de la producción, en realidad ha correspondido más a un crecimiento económico puro en regiones determinadas, que a un desarrollo armónico con niveles aceptables de bienestar general para toda la población. Un objetivo de desarrollo consistirá en impulsar mejores niveles de desarrollo económico en que participen y se beneficien todas las regiones de la frontera, todas sus poblaciones y todos sus habitantes. Por lo tanto, el objetivo fundamental de la política económica de la Frontera Norte será desarrollar integralmente la planta productiva y ocupacional con base en el apoyo a todos los sectores que conforman la economía de la región.

En este documento se han analizado las tendencias de las iniciativas locales de desarrollo y las perspectivas que existen para que sean usadas como instrumentos para promover el desarrollo endógeno. Con base en este análisis, a manera de conclusión hay que señalar algunas consideraciones para el diseño de una estrategia nacional para el apoyo a iniciativas locales de desarrollo. La política pública es algo que tiene mucha influencia en la creación de un ambiente favorable para el surgimiento y desarrollo de iniciativas. El primer paso hacia una estrategia regional y nacional para el aprovechamiento de la capacidad emprendedora y creadora de la población de cada región es tomar en cuenta que las iniciativas locales de desarrollo son un medio para lograr metas de crecimiento económico y que su existencia no depende solamente de factores económicos o tecnológicos, sino principalmente de la existencia de un marco institucional adecuado a las circunstancias. El apoyo a iniciativas locales es una ruta complementaria a otros instrumentos macroeconómicos como son la vigilancia estricta del tipo de cambio, la política monetaria, la política fiscal, el control de la inflación o la apertura comercial. Además de los factores endógenos, la política económica tiene una gran influencia en la forma como se desarrollan las actividades en pequeña escala.

Finalmente, la estrategia de desarrollo económico en la Frontera Norte mediante la cooperación participativa local y estatal requiere que por lo menos se lleven a cabo las siguientes acciones: mejoramiento del potencial empresarial local, ampliación de escalas de producción aunadas a posibilidades de integración comercial, facilitar la comunicación comunitaria, y finalmente una redefinición de la racionalidad de la intervención del estado. La consideración de la escala y de las posibilidades de integrar las iniciativas a un mercado regional es un punto central en una estrategia para la promoción de iniciativas de desarrollo local. El desarrollo económico de las regiones periféricas de la Frontera Norte no se puede basar solamente en producción en pequeña escala sin estimular la inversión hecha por empresas medianas y pequeñas en todos los sectores y sin mejorar la distribución del ingreso fronterizo, aunado con las reformas estructurales que son necesarias en el ámbito regional y nacional.

6. BIBLIOGRAFIA

Banco de México, Estadísticas del Banco de México. México, DF, 2002.

Dewar, Margaret, E. "Why state and local economic development programs cause so little economic development" in *Economic Development Quarterly* vol. 12 no. 1. pp. 68-87, 1998.

Díaz-Bautista, Alejandro, "Convergence, Human Capital and Economic Growth". En Cuadernos de Trabajo del Departamento de Estudios Económicos del Colegio de la Frontera Norte, numero 7, enero del 2000.

Díaz-Bautista, Alejandro, "Análisis del manejo de la demanda y la desregulación de energía eléctrica en México". En Cuadernos de Trabajo del Departamento de Estudios Económicos del Colegio de la Frontera Norte, número 13, agosto del 2000.

Díaz-Bautista, Alejandro, "The mexican power industry: Open access, network, competition and market integration". En Cuadernos de Trabajo del Departamento de Estudios Económicos del Colegio de la Frontera Norte, número 14, agosto del 2000.

Díaz-Bautista, Alejandro, "Energy Policy and Border Growth: Transnational Bioregions Policy Challenges in Western North America" En Cuadernos de Trabajo del Departamento de Estudios Económicos del Colegio de la Frontera Norte, número 47, diciembre del 2001.

Díaz-Bautista, Alejandro y Rosas Chimal Mario Alberto, "Mexican Domestic and Foreign Interest Rates Causality using Structural Break: The Greater Financial Integration between the Mexican Market and the Global Financial Markets". En Cuadernos de Trabajo del Departamento de Estudios Económicos del Colegio de la Frontera Norte, número 42, diciembre del 2001.

Díaz-Bautista, Alejandro y Rosas Chimal Mario Alberto, "Los Determinantes de la Inversión Extranjera de Cartera en México, Un Análisis de Corte Estructural ". En Cuadernos de Trabajo del Departamento de Estudios Económicos del Colegio de la Frontera Norte, número 46, diciembre del 2001.

Díaz-Bautista, Alejandro, "Diagnostico Integral de la Frontera Norte, Apartado de Energía", El Colegio de la Frontera Norte y Presidencia de la Republica de México. Disponible en CD, 2002.

García B. María Luisa et. al. Descentralización e iniciativas locales de desarrollo. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on México, Juan Pablos Editor, 1998.

Hilhorst, Jos, G.M., "Industrialization and local/regional development revisited" en, *Development and change*, vol. 29. pp. 1-26, 1998.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). Sistema de Cuentas Nacionales y varias estadísticas en la pagina electrónica del INEGI, 2002.

Jenkis, Noah. T. y Beneet, I., "Toward an empowerment zone evaluation", en *Economic Development Quarterly* vol. 13 no. 1. pp. 23-28, 1999.

North, Douglas C., "The New Institutional Economics and third world development", en, Harriss, Jphn, Janet Hunter y Colin M. Lewis, editors. *The New Institutional Economics and third world development*, London: Routledge. pp. 17-26, 1995.

Shleifer, Andrei, "Origins of bad policies: control corruption and confusion", en, Baldassarri, Mario; Luigi Paganetto y Edmund S. Phelps. *Institutions and economic organization in the advanced economies: the governance perspective*. New York: St. Martin's Press Inc. pp. 239-260, 1998.

Turner, Robyne S., "Entrepreneurial neighborhood initiatives: political capital in community development" in, *Economic Development Quarterly* vol. 13 no. 1. pp. 15-22, 1999.